



## ENTREVISTA AL DR. ROGÉRIO HAESBAERT

Reconocido geógrafo brasileño, especializado en conceptos como “territorialización y desterritorialización”; “la territorialidad y la identidad”, o “nuevas territorialidades” los cuales son expuestos y desarrollados bajo la perspectiva teórica de autores modernos como Gramsci, Bourdieu, Michel Foucault y Gilles Deleuze. Desde 1986 es profesor en



el Departamento de Geografía de la Universidad Federal Fluminense, donde es director del Núcleo de Estudios sobre Globalización y Regionalización (NUREG). En 2003 fue Becario Postdoctoral en Geografía de la Universidad Abierta en Inglaterra. Además se ha desempeñado como profesor visitante en la Universidad Abierta (2003), la Universidad de Toulouse-Le-Mirail (2009), la Universidad de Buenos Aires (2010) y la Universidad de Paris VIII (2011).

### ROGÉRIO HAESBAERT EN CONVERSACIÓN:

#### PROPUESTAS DE ABORDAJES Y DESPLAZAMIENTOS ANALÍTICOS EN SU RECORRIDO POR GEOGRAFÍA

**Entrevistadores<sup>1</sup> (E):** Gabriela Cecchetto, Santiago Llorens, Lucas Palladino, Carla Pedrazzani

**Colaboración técnica:** José Haidar Martínez

El 28 y 29 de octubre del 2013, Rogério Haesbaert da Costa disertó en la Universidad Nacional de Córdoba sobre su propuesta de abordaje en torno dos grandes temas: “Muerte y resurrección en la región en Geografía” y las "Sociedades de In-Seguridad y Des-control de los territorios".

---

<sup>1</sup> Docentes e investigadores del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de (FFyH) Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

La actividad fue organizada por el proyecto de investigación "La Geografía en Córdoba y el proceso de construcción material y simbólica del territorio nacional y provincial (1878-1984)", la Cátedra Introducción al Pensamiento Geográfico y el Seminario Estudios Poscoloniales y Geografía, del Departamento de Geografía y el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba),

Aprovechamos esta oportunidad para invitar a Rogério a conversar sobre sus estudios y propuestas de abordajes en Geografía. Ofrecemos aquí la primera parte de la extensa entrevista que concretamos, cuya continuación será presentada en el próximo número de la publicación de *Cardinalis*.



A modo de contextualización de esta entrevista, es importante señalar que estamos impulsando una publicación desde el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba con

producciones que tengan que ver con ciencias sociales y abordajes que trabajen procesos espaciales, políticos, culturales, socioterritoriales y ambientales. En el marco de tu visita, nos pareció importante que quedara registrado en esta publicación tu paso por Córdoba y en base a tus textos y las conferencias que diste, poder reflexionar sobre estas cuestiones y procesos.

*E: En la conferencia de ayer, planteaste tu investigación sobre las sociedades de la inseguridad y des-control de los territorios. Esta es una temática fundamental ¿no?*

**Rogério Haesbaert (RH):** Claro! Hoy se utiliza mucho el discurso de la inseguridad en la prensa, hay gobiernos que prácticamente hacen toda su política simplemente en función de este discurso, instalando una concepción de miedo en la gente, porque esa también es una forma de gobernar, creando esta sensación permanente de miedo, de inseguridad y con eso pueden legitimar incluso leyes de excepción. Esto tiene mucha

presencia hoy, especialmente en el contexto de países que dicen que están combatiendo el terrorismo. El terrorismo se ha tornado también una problemática de una amplitud gigantesca. Nosotros acá ya conocíamos esto, por lo menos desde la época de las dictaduras militares y después de lo sucedido en 2001 en Estados Unidos se proyectó a nivel de redes globales. Las “sociedades de seguridad” -que yo prefiero denominar de “in-seguridad”- ya identificadas por Foucault a finales de la década de 1970, hoy se afirman en sus diversas modalidades en conformidad con el contexto nacional o regional en que estemos ubicados. Además de su sentido más estricto, de seguridad político-militar, tenemos también hoy la bioseguridad, la seguridad alimentaria, la seguridad climática, etcétera. Toda política parece, de alguna manera, ser construida en torno a una evaluación de probabilidad de riesgos, de técnicas de evitación (de lo peor).

*E: La problemática del territorio – o de los procesos de des-reterritorialización – es central en tus investigaciones reciente ¿Cómo llegaste a ese debate y cuál es la concepción de territorio ahí planteada?*

Mi preocupación principal durante los años 80’ fue la cuestión regional, pero después de analizar el regionalismo en el extremo-sur de Brasil busqué investigar la cuestión de la migración y los procesos de desterritorialización de los “gaúchos” o sureños en el interior de Brasil, en sus procesos de des-re-territorialización. Esa fue la principal base empírica que me llevó a desarrollar el tema a nivel más teórico que resultó en el libro *El Mito de la desterritorialización*. Ahí trabajaba con una concepción en la que planteaba una visión integradora del territorio; pero si ustedes analizan en detalle el libro, lo que yo llamo visión integradora no significa que esté trabajando con el espacio en todas sus dimensiones al mismo tiempo. Algunos autores lo han hecho, creo que Milton Santos ha trabajado un poco en esta perspectiva porque a veces considera explícitamente que espacio es sinónimo de territorio y por lo tanto tiene que involucrar todas estas dimensiones del espacio; pero yo considero que debe haber un foco o una problemática central que el concepto trabaje. Y en el caso de territorio, lo que yo proponía y aún propongo, es trabajar con una visión integradora pero a partir del poder, donde la dimensión o la problemática integradora es el poder, la cuestión del poder. Y en este

punto, una observación importante también es que para definir territorio haciendo foco en la problemática del poder, se tiene que tener claro de qué poder estamos hablando.

*E: Hablemos del poder, entonces...*

**RH:** Y de qué concepción de poder. Esto es muy variable, hay autores que desde diferentes perspectivas, desde la ciencia política, la filosofía, trabajan con nociones muy diversas de poder. Los más tradicionales lo concentran en una figura, como que el poder tuviera siempre un centro, un grupo que detenta este poder, como si fuera algo que algunos pudieran tener y otros no. Esta manera de entender el poder se manifestó a lo largo del siglo XIX e inicios del siglo XX, en una concepción de poder centralizada en el Estado. Esa concepción jurídico-contractualista del poder (algo que puede ser “delegado”) es un poco lo que está presente en la concepción de territorio de un clásico como Ratzel. Jean Gottman, en la mitad del siglo XX la amplia, reconociendo más peso para una dimensión simbólica (“iconográfica”, dice él) del poder, pero aun centralizado en la figura estatal. Por mi parte, yo propongo que al abordar el territorio, aunque haciendo foco en las relaciones de poder, es necesario ver el poder con una mayor apertura, el poder está totalmente involucrado con la relaciones económicas y, obviamente, también en relaciones simbólicas. Hoy es muy importante la dimensión simbólica del poder -el propio capitalismo lo reconoce bien, retrabajando el campo simbólico en términos de marketing o publicidad, por ejemplo. Ahí también me inspiré en el libro *El poder simbólico* de Pierre Bourdieu, que tiene incluso un capítulo sobre región que es muy interesante para nosotros. Otros autores importantes, igualmente, fueron Lefebvre –con sus concepciones de apropiación y dominación del espacio– y Foucault –con su amplia noción de poder, del micro al macro, sin una jerarquía rígida. En esa perspectiva, releí, se puede decir así, una mirada del territorio a partir de eso que Henri Lefebvre identifica como procesos de dominación y apropiación en la producción del espacio, aunque Lefebvre utilice muy poco el concepto de territorio. Yo lo buscaba en su trabajo y lo encontré muy pocas veces y de manera muy rápida. Solo un par de veces utiliza denominaciones como “desterritorialización” especialmente en su libro *La producción del espacio*. Ahí aparecen las expresiones “territorio” y “desterritorialización”, asociadas con la cuestión de los sistemas financieros, ya que en

esa época era muy importante el peso desterritorializador del sistema financiero internacional; pero Lefebvre no tiene ningún debate específico sobre territorio, por lo menos que yo conozca. Y para mí era muy importante concebir una noción de territorio que, aún atravesada por la cuestión del poder, me permitiera hablar de poder no solamente como dominación, “desde arriba”, sino también cuando se ha apropiado un espacio, apropiación – para Lefebvre sobre todo simbólica – donde lo que está en juego es también una relación de poder. Y esto se da principalmente a través del campo de la conciencia territorial o la identidad, si se quiere, donde trabaja mucho con la cuestión de la identidad, identidad como estrategia de poder. Después de mi trabajo con los *gauchos* y la relación de ellos en Brasil en los años 80’ y 90’, me centré mucho en esta perspectiva y percibía que al accionar una identidad esos grupos se empoderaban, si se puede decir así. Utilizando la identidad como un accionar de referencias simbólicas en ciertos momentos en que era necesario tener más poder, y reconociéndose como *gauchos* esos grupos ya tenían simbólicamente un poder, un estatus, y era esta condición identitaria la que les daba poder. Eso me parecía muy importante, por eso es que hablé de un territorio que tiene dos procesos, de apropiación y de dominación. El poder nunca estaría restringido a la posición de la dominación que viene más de arriba, como dice Lefebvre también, del Estado o de las empresas mismas, sino que también se juega en la apropiación, que es un proceso que puede ser visto también desde abajo, en las formaciones territoriales de estos grupos que se pueden denominar, en un lenguaje gramsciano, grupos subalternos. Entonces en ese sentido pienso que cuando pasé a esa otra investigación sobre los escenarios de la inseguridad y des-control de los territorios en los años 2000, aunque ya estaba un poco la referencia a Foucault en *El mito de la desterritorialización*, busqué apoyo más explícito en él y profundicé un poco especialmente con la lectura de *Seguridad, territorio y población*, libro que considero fundamental para la Geografía. Foucault propone una espacialidad dominante para cada modalidad de poder: el poder soberano vinculado con el territorio, el poder disciplinar con el espacio disciplinario y el biopoder con el medio, este último concepto tan rico que nos ayuda también a repensar estas cuestiones a través de la fuerza que él le da al control de la circulación. Para Foucault, fundamentado en Newton, “medio” es definido como todo espacio en que se da la circulación, sea de elementos físico-naturales, sea de

elementos humano-sociales. Esto me pareció muy importante, aunque Foucault deje en segundo plano la cuestión más simbólica del poder; pero es posible hacer un cruce entre estas divisiones, especialmente cuando se imagina la posibilidad de diálogo entre Foucault y Gramsci, un cruce que creo que ayuda mucho a repensar esa dimensión simbólica del poder, ya que Gramsci habló mucho de hegemonía, de la formación de un consenso, de la dimensión ideológica, pero una concepción de la ideología mucho más allá de la concepción tradicional del marxismo, porque no era simplemente una consecuencia de lo económico o de lo político. Este planteo es tan importante por cuanto rompió con el estructuralismo, con esta posición de estructura y superestructura, y esto me parece muy importante porque pone en juego también la importancia de los subalternos y su capacidad de organizarse a través de esta base simbólica, cultural. Fue de los primeros marxistas que trabajo cosas que eran consideradas menores dentro de la constitución del grupo y de la sociedad. Entonces pienso que por ahí se puede repensar esta visión de sociedad biopolítica con esta dimensión de una cultura del miedo por ejemplo, y de una cultura del contra-miedo también, que se puede reelaborar con estos grupos que pueden repensar, y creo que esa es la única manera de rehacer lo que se plantea desde lo hegemónico, en el sentido de lo impuesto desde arriba hacia abajo. Entonces hay ahí una visión que no sería de ruptura con lo que yo pensé en *El mito de la desterritorialización* pero creo que se pueden añadir cosas, a partir de esta relectura con Foucault.

*E: Con la cuestión de la agencia de los subalternos, ¿a eso te referís? Porque de alguna manera el corrimiento exige pensar el sujeto. Esto implica pensar la agencia en términos de sujeción en ciertos momentos, y en otros en términos de agencia. Entonces ¿de qué manera pensas la agencia en este marco foucaultiano en el que el individuo está visto como un sujeto entramado en lo discursivo, en las técnicas de disciplinamiento?*

**RH:** Ahí hay que trabajar con una concepción amplia de sujeto, pienso yo. Muchos hablan hoy de la fragmentación y hasta de la “muerte” del sujeto, pero si lo tomamos en un sentido más amplio creo que aun podemos pensar en un “sujeto geográfico”, espacio-temporalmente situado, involucrado. Un sujeto que no simplemente se sujeta, pero que

busca agenciamientos – o, geográficamente, des-reterritorializaciones – de resistencia. Y que son a la vez materiales y discursivas, sin que uno se imponga obligatoriamente frente al otro. Creo que, a pesar de todas las dificultades y cuestionamientos, viejos “sujetos colectivos”, como el aparato de Estado – en toda su complejidad – o las clases sociales -o, por lo menos, agrupamientos sociales de poder- como grupos hegemónicos y subalternos, aún pueden ser categorías válidas, especialmente cuando se trabaja con técnicas de sujeción, como la disciplinarización. Claro que reconozco la dimensión de la subjetividad a nivel individual, no la excluyo; pero en mi investigación trabajo siempre priorizando una escala más amplia. Ahora estoy haciendo incluso una presentación donde me pidieron que hablara de mi propia trayectoria personal, y yo intenté empezar por eso, la importancia de la figura individual y la capacidad por mínima que sea de autonomía del individuo, y de algunas decisiones personales que tomé en mi vida, y que fueron decisivas para mi camino, y otras situaciones en que se está dentro de un grupo, en que se está dentro de un contexto histórico y geográfico que nos condiciona y mucho. Entonces, creo que ahí percibí también a través de mi ejemplo personal que tienes que trabajar siempre en esta dialéctica, en esta ambigüedad entre lo más micro, la posibilidad incluso a nivel individual de tomar decisiones; y lo más amplio, los niveles macro, sin ningún privilegio a priori a una de esas perspectivas. Creo que a veces la izquierda, con miedo del riesgo de caer en un individualismo o subjetivismo, no le da mucha importancia a esa dimensión, pero es un diálogo que está abierto para que lo exploremos. Por ejemplo, en el caso de los territorios que se construyen en ese proceso biopolítico contemporáneo, lo que más se ve, especialmente en el trabajo de Agamben es un sistema ultra opresor, que casi que nos impide resistir, porque es tan fuerte este *estado de excepción* que se habría instalado en el mundo, esta figura que él propone de la *vida nuda*, que a veces se puede pensar que esta situación de vida nuda se da en sentido pleno y que el hombre puede estar totalmente destituido de su posibilidad de acción en algunos momentos, porque puede ser matado y no se comete ningún delito si se hace eso, hay personas que están completamente al margen de cualquier posibilidad de reacción, a veces creo que esto puede ser desmovilizador. Entonces tenemos que repensar también, para no exagerar en esta condición “animalizada” del hombre, que incluso en el caso extremo de los campos de concentración, esta no ha existido en su



sentido estricto. Entonces por eso pienso que tenemos que concentrarnos en esa cuestión de la resistencia, de las formas de oposición, de resistencia, incluso de posibilidades individuales de posicionarse y de actuar para cambiar.

*E: Entonces ¿Podríamos plantear un debate sobre territorios de resistencia? ¿Cuáles serían ejemplos de estos territorios?*

**RH:** Si, en Brasil tenemos este caso de los pueblos tradicionales que es muy ilustrativo, incluso para enseñar cómo actuar políticamente y al mismo tiempo, enfrentar las ambigüedades del proceso. Tenemos varios estudiantes en Brasil trabajando con los grupos de pueblos tradicionales, término que se ha introducido en la Constitución del 88', en la que se les propuso a ellos la construcción de territorios muy bien definidos; el límite de su territorio debía estar rígidamente demarcado, y por lo tanto entran en juego construcciones de identidades que pasan a ser casi esencializadas en algún momento, porque tienen que definir claramente quién es el otro grupo, y la mayor parte de estos grupos nunca tuvieron esta concepción de espacio, de territorio bien delimitado; pero son obligados a eso como única forma de resistencia, entre comillas, que les quedó dentro de este contexto estatal. Quizá Brasil sea hoy un gran laboratorio para ver qué va a pasar en el futuro con eso, hasta qué punto estas definiciones tan rígidas del territorio van a tener en algún momento que abrirse, no quedarse como exclusivas de un grupo; pero en este momento, esto es lo que es posible y que les cabe hacer. Y creo que tienen que hacerlo, percibir los límites, y son conquistas, claro, luchas y luchas para conseguir esta condición territorial y territorios que son territorios existenciales. Esto no se puede ignorar. Ahí hay una diferencia muy grande que pienso que hoy tenemos que explorar más también en Geografía, que son las diferentes concepciones de territorio que están en juego, de acuerdo con los sujetos, sean más individuales, sean más de grupos. Y en este caso sin duda son territorios que definen la propia existencia de los grupos. Hay un geógrafo francés, Bonnemaïson, que trabajaba con la concepción más cultural del territorio, uno de los pocos que al trabajar con el territorio ponía el foco en la cuestión cultural, en la relación identitaria del grupo. Eso tenía que ver con su base empírica, trabajó en la isla de Tanna, en el Pacífico, con grupos que se autodefinían como *man-ples* –hombres lugares- y sin el lugar, sin el espacio, sin el territorio, en palabras de



Bonnemaison, este grupo no podría reproducirse, el grupo no tendría manera de existir sin el territorio. Entonces, en este caso por ejemplo, creo que se trata de una concepción del territorio muy específica, que tiene que irse adaptando, adaptando no es el mejor término, tiene que tener en cuenta la especificidad de la vida de esos grupos, y cómo se reproducen allí, para no tener una concepción genérica de territorio e intentar aplicar esto en todos los contextos.

*E: ¿Tiene que ver con lo que decías de la división de categorías normativas, políticas y pragmáticas a las que te referiste en tu conferencia?*

**RH:** Exactamente. Tiene mucho que ver con eso, porque muchas veces queremos proponer un concepto de territorio muy bello, pensamos que está muy bien construido teóricamente y volvemos a generalizar de manera exagerada, y pienso que el mundo contemporáneo no permite más ese tipo de gran teoría, la metanarrativa que va dar cuenta de todas las condiciones que están puestas ahí. Por eso se habla tanto de multiplicidad, diferencia y todos esos discursos; y nosotros a veces nos equivocamos y no los asimilamos, hablamos de eso pero en la práctica, cuando vamos a estudiar acabamos siempre buscando un gran concepto que dé cuenta de todo, un concepto universalizante. De ahí también la importancia del pensamiento poscolonial al mostrar que las epistemes, las construcciones de conocimiento, de algún modo están también ubicadas geográficamente. En la actualidad tampoco se puede pensar simplemente en un pensamiento latinoamericano. Dentro de América Latina existen también diferenciaciones fundamentales, esto es así porque la discusión de los indígenas de la Cordillera de los Andes respecto al territorio es muy diferente de los grupos de Quilombolas en el interior de Brasil, o de un grupo de campesinos brasileños que no tienen herencia indígena. Entonces, se presenta otro desafío que tiene que ver con el diálogo entre esas diferentes concepciones, *desde abajo*, como “categorías de la práctica”. Todo el tiempo tenemos que mantener esta preocupación de ir y venir entre los conceptos que proponemos como propuesta analítica, en un contexto, y la manera en que ellos están siendo transformados por los distintos grupos en sus prácticas cotidianas. Categorías de la práctica en el sentido de utilización, de generalización en el sentido común, lo que se dice como *senso común*.

*E: En este sentido, refiriendo a la idea de sociedades biopolíticas, o sociedades de control de Deleuze que vos retomas ¿qué te parece que tienen de específico estos conceptos para alumbrar la realidad latinoamericana y brasileña y qué desplazamientos tuviste que realizar de esta teoría básicamente europea?*

**RH:** Es interesante la pregunta, aún estoy en ese proceso de reflexionar. A través de mi base empírica, que es Río de Janeiro con sus favelas, la territorialidad que se fue dibujando ahí, en esos conflictos, entre policías, milicias y el narcotráfico, se puede percibir que hay elementos específicos de este contexto brasileño y carioca, y que tampoco cabe aplicar a todo Brasil. Río, es también, en ese sentido otro laboratorio de análisis y hay cuestiones muy interesantes en Río como por ejemplo lo que es vivir en múltiples territorios al mismo tiempo, no solamente en un medio, en un espacio que se circula, sino también en espacios que se cierran. Y este cierre suele mantenerse, las favelas de Río quedan muchas veces cerradas por grupos narcotraficantes o milicianos que tienen un rígido control de entrada y salida, y la gente sabe justamente donde está el límite. Hay casos en que entre una favela y otra, comandadas por distintos grupos, las personas no pueden tener siquiera relaciones afectivas con alguna del otro lado de este límite. Entonces, me parece que este es un dato de nuestra realidad que impone pensar no solamente en la fluidez, en la circulación cada vez más intensificada que se debe canalizar, sino también en los espacios que tienen barreras, una especie de amalgama entre confinamiento y contención. Esto surgió con más claridad en esta investigación en terreno, es una característica nuestra, claramente diferente al contexto europeo. Así, la “sociedad de control” altamente fluida e informatizada de Deleuze es mucho más compleja en el contexto brasileño y, generalizando un poco, latino-americano. En Río convivimos como en un espacio esquizofrénico, con la más sofisticada informatización del control (en el “COR – Centro de Operaciones Río, que dicen solo haber algo más avanzado en Nueva York) y las más elementales tácticas de des-control territorial en las favelas.

*E: ¿O sea que la cuestión particular tiene que ver con las formas en que se articula la lógica del confinamiento con la lógica de la seguridad y de la movilidad?*

**RH:** Si. Y la lógica de la contención también, de lo que yo entiendo como “contención” porque hay momentos, al menos en espacios como los de Río, en que se puede verificar todavía un determinado tipo de control en área, aunque se trata de un modelo que está cambiando. Es interesante ver cómo incluso los narcotraficantes a veces proyectan ese modelo para controlar otras áreas de Río. De esta manera, tanto en la periferia como en la región metropolitana y en la zona oeste continúan ejerciendo controles territoriales de área, no solamente en red; pero se dice que el llamado proceso de “pacificación” de las favelas de Río ya llegó en un momento en que el propio narcotráfico ya estaba cambiando su modelo de control territorial. Es muy dispendioso mantener el control – incluso militarizado – sobre un área bien definido. Así, ellos ya estaban cambiando para un patrón territorial más flexible y en red.

*E: Ya que lo mencionaste ¿podrías ampliar la idea de “territorios de excepción” y cómo la estás trabajando?*

**RH:** Yo había identificado dos grandes modalidades de territorios de excepción. Muchas veces surge el problema de que cuando se habla de territorio se quiere identificar claramente los límites, pero esto no es necesariamente así. Hay autores hoy que hablan de territorios sin fronteras. Es interesante pensar esto porque el poder “capilarizado”, como dice Foucault, tiene todo un conjunto de redes que se territorializan pero que no establecen necesariamente límites zonales. Sin embargo, tenemos siempre esta pretensión de identificarlos, y el caso de Río de Janeiro presenta una complejidad enorme de estos tránsitos de movimiento y de reparos en la situación de “zonas”; pero lo más importante es verificar dónde está el centro, el corazón de estas relaciones, donde el control, en términos espaciales, es mucho más efectivo que en otros espacios. A veces una simple antena tiene un enorme poder de condensación tecnológica de control.

*E: ¿Y cómo llegas a Agamben y los “territorios de excepción”?*

**RH:** Llegue a Agamben a través de Foucault, leyendo sobre sus influencias y relecturas. Siempre intenté acompañar los debates que derivan de las proposiciones foucaultianas. Y la idea de “campo” de Agamben, que utiliza explícitamente la connotación territorial

de estos campos, me pareció muy rica. Cuando se habla hoy de “territorios de excepción” se puede hablar no solamente de los campos de refugiados y de control de migrantes pero también de un Estado entero que por ejemplo consta de toda una legislación de excepción que funciona - o que pretende funcionar - para el territorio total del Estado Nación; mientras tanto, el Estado Nación tiene cada vez más una complejidad tan grande que incluso crea muchas veces diferentes territorialidades, diferentes formas de intensificación o fragilización del control interno. El ejemplo que siempre recuerdo es el de las “extraterritorialidades” que existen dentro de un mismo país, no se puede olvidar que hay embajadas, hay aeropuertos, hay gente que se queda a veces dentro de un aeropuerto, en un área de control de migración por ejemplo, esas son especies de “microterritorialidades de excepción” dentro de un Estado Nación. En estas situaciones acá se expresan con mucho más énfasis este tipo de biopolítica. Y no nos olvidemos que el propio capitalismo siempre vivió su propia concepción de territorios “excepcionales”, fundamental para su reproducción, especialmente los paraísos fiscales, muchas veces reconocidos como Estados, donde leyes – económicas, financieras – de excepción son la regla.

*E: Estoy pensando también en el hotel de los inmigrantes en la época de la inmigración masiva. Un hotel donde se hacía una suerte de aislamiento o cuarentena.*

**RH:** En Buenos Aires había un hotel de inmigrantes que tenía formato de panóptico incluso. Visité un museo en esa ciudad en el que se daba este dibujo, como si fuera un gran panóptico donde permanecían los inmigrantes; es decir, es un proceso contemporáneo pero que posee toda una historia, y donde la llamada sociedad disciplinar “panóptica” en crisis no es simplemente superada por la sociedad de control informacional. Pienso también en el Estado más poderoso y con el avance tecnológico más rápido de las últimas décadas, el Estado que emerge con más poder que es China, cómo construyó todo su modelo de desarrollo con territorialidades distintas, distintas aperturas y cierres dentro del propio país, toda una jerarquía interna de espacios más abiertos o más cerrados al capital extranjero, más abiertos incluso a la propia fuerza de trabajo china. En algunas de esas zonas especiales el trabajador tiene que pagar para entrar en ellas, existe aún hasta ahora el control mediante la tarjeta de residencia. Vemos

entonces a un país que tiene toda una diversidad interna en términos de control territorial. Desarrolla una política que exige en muchos casos complejizar la lectura de los territorios de excepción cuando se aplica a un estado. Y además existe esto que yo denomino la contención, en el sentido más estricto, que es a través de la frontera, el *efecto barragem* [presa, embalse] que pienso que es una interesante metáfora para hablar en términos espaciales de esas biopolíticas contemporáneas. Fronteras que se amurallan con diferentes tipos de muros y que tienen claramente la concepción del control de la movilidad, control de un medio – como diría Foucault –, del tipo de circulación, especialmente de migrantes. Muchas veces, los países no solo ejercen control sobre su propio territorio sino que también desarrollan políticas de control hacia afuera; por ejemplo la Unión Europea, actualmente con varias inversiones dentro de África para fortalecer las fronteras, como las fronteras de Argelia, donde hay un programa carísimo de construcción de torres de vigilancia a lo largo de todos sus límites internacionales. Esto va mucho más allá del territorio estrictamente nacional. Esa es otra muestra de cómo el territorio se redefine con esas redes que van más allá del territorio zona específico de un Estado. Y si hablamos de empresas, en sus prácticas de colusión y complicidad con el Estado, esto se potencia, porque ellas están en todos lados. En la actualidad, Brasil tiene un número muy importante de empresas transnacionales que actúan en América del Sur y África y que tienen un rol significativo al respecto, ya que en nombre de su actividad, es decir por su propia actuación, están rehaciendo políticas en otros países. Están por todos lados y actúan en los distintos espacios muy involucradas con el Estado también. El rol más conocido es de los contratistas de construcción o del Estado quienes son las principales financiadoras de las campañas políticas y involucradas en fraudes de licitaciones y corrupción de políticos.

*E: Por ejemplo, el caso de Veladero y Pascua Lama, a ambos lados de la cordillera, funciona como un territorio enclave. El territorio minero se encuentra a ambos lados de la cordillera y supera el Estado nación, es cómo un Estado dentro del Estado*

**RH:** No me acuerdo si fue Lucas que estaba hablando de eso de las empresas que logran presionar para crear leyes específicas para sus territorios. Alguien habló de esa condición excepcional impuesta por las empresas. Esto también es otra cosa que no es

trabajada por Agamben y que nosotros vemos que tiene mucha presencia en América Latina.

*E: Traíamos esto a colación por lo que venías diciendo, que la complejidad de los Estados nación hace que se diseñen diferentes dispositivos para diferentes territorialidades y distintas situaciones.*

**RH:** Y también ahora este mecanismo de compras de tierras por empresas extranjeras, es decir de empresas que van a otros países y compran tierras. Por ejemplo, China está comprando principalmente en África. Ese es otro mecanismo.

*E: ¿Estos casos como situaciones de excepción que estas planteando, son particularmente de América Latina? ¿No ocurriría en Europa o en Estados Unidos que se diseñe una regulación específica para una transnacional o una empresa específica?*

**RH:** No sé con precisión cómo se da esto en Europa o en Estados Unidos; pero el estado de excepción está tan presente allá como acá, ciertamente deben existir varios ejemplos. Creo que sin duda debe ocurrir con empresas de China o de Estados Unidos, e incluso de Europa, que están imponiendo sus propios territorios de excepción.

(...)

\* La continuación de esta entrevista podrá encontrarse en el próximo número de *Cardinalis*, publicación del Departamento de Geografía- FFyH- UNC.

Algunos de los tópicos que trata Rogerio Haesbaert refieren a la profundización del abordaje de las *sociedades biopolíticas de la inseguridad y descontrol de los territorios*, las articulaciones entre la perspectiva de lugar y multiterritorialidades, la constelación de conceptos en Geografía, la re-lectura analítica sobre región y el posicionamiento político del geógrafo.